

Camilo Aspeny Inostroza, arquitecto temuquense:

“Creo que el patrimonio permite la innovación”

El joven profesional de la arquitectura, que colaboró en el Museo Nacional Ferroviario Pablo Neruda y hoy es parte del equipo de la Dirección de Planificación de Temuco, parte mañana a Europa para unirse a un grupo de otros 14 seleccionados del planeta que cursará el postítulo de Arquitectura para el Patrimonio dictado por la Academia YAC de Bolonia, en Italia. Se trata de un logro personal con el que espera traer de vuelta conocimientos para aplicar en la Región.

Eduardo Henríquez Ormeño
 eduardo.henriquez@australtemuco.cl

FOTOS: EDUARDO HENRÍQUEZ O.

Salir de la zona de confort y arriesgar para ganar experiencias y nuevos conocimientos parece ser el lema del arquitecto temuquense Camilo Aspeny Inostroza. En 2017 lo hace al postular a la prestigiosa firma B.I.G. de New York y calificar como interno o pasante, sin conocer a nadie allí, sólo afirmado en su primer logro académico tras obtener, ese mismo año, el premio del Concurso Nacional de Proyectos de Pregrado organizado por el Grupo Arquitectura Caliente, Chile, con una propuesta de reconstrucción para el Mercado de Temuco.

Siete años más tarde, vuelve a tentar al destino. Ahora postula al limitado curso de Arquitectura para el Patrimonio que impartirá la Academia YAC de Bolonia (Italia) entre septiembre y noviembre, y queda entre los 15 seleccionados de un certamen que concita el interés de 450 postulantes de todo el mundo.

A horas de viajar a Europa, este exasesor arquitectónico del Museo Nacional Ferroviario Pablo Neruda, colaborador del arquitecto Gonzalo Verdugo e integrante de la oficina de la Dirección de Planificación de la Municipalidad de Temuco, habla sobre la oportunidad que se abre frente a sus pies, el patrimonio regional y lo que espera traer de vuelta “a casa” con esta experiencia.

– Eres uno de los 15 seleccionados de entre 450 arquitectos del mundo que postularon al postgrado en patrimonio que dictará en Academia YAC en Italia. ¿Cómo logras esta oportunidad? Y qué repre-



sentar esto para un profesional joven como tú?

– Esto es resultado de una iniciativa personal. Hace rato estaba viendo opciones para especializarme. Tenía visto un magíster al que postularía a fin de año, pero salió la oportunidad bastante interesante de

postular la YAC Academy de Bolonia, en Italia, que reúne a un grupo de connotados arquitectos que eran jurado de concursos para jóvenes profesionales, por eso la academia se llama YAC: Young Architects Competitions; la cual finalmente se consolida como una

“Plantearse la arquitectura desde esta visión del patrimonio cambia la manera de cómo abordamos los proyectos en la actualidad. Creo que el patrimonio permite la innovación y Temuco es una ciudad que está en ese momento, intentando innovar”.

academia de posgrados con académicos de alto estándar. Así que es una gran oportunidad. El staff de profesores incluye a 15 premios Pritzker, entre ellos el chileno Alejandro Aravena (...). El curso al que voy se llama “Architecture for Heritage” (Arquitectura para el Patrimonio).

– ¿En qué consistirá la formación?

– El curso está enfocado en el desarrollo teórico y práctico de proyectos de arquitectura vinculados al patrimonio. Tiene tres ámbitos: clases, un taller para proyectos y visitas a obras significativas de arquitectura en contextos patrimoniales. En el taller, en este caso, se abordará un proyecto relacionado con una isla cercana a Venecia, la cual tiene un sitio histórico en abandono. Ahí se desarrollará la parte práctica.

– Has decidido especializarte en patrimonio, entonces...

– En parte sí. Uno de los ámbitos que más me interesa de la arquitectura es su vinculación con la teoría y la historia, por ende, este ámbito patrimonial quizás sí de manera más conceptual, más de pensar cuál es la relevancia del patrimonio (...). El ámbito filosófico es lo que me atrae porque es un ám-

bito más cultural (...). En este caso, entraré a la práctica de la arquitectura en ámbitos patrimoniales y a esa comprensión filosófica de cuál es su relevancia en nuestra cultura actual.

– ¿Vas becado?

– No, esta es una apuesta, una inversión personal. Pero tiene su gracia porque no fue fácil entrar. Me costó convencerme de que esto es un logro, porque el costo es alto. Pero debido al alto estándar de la experiencia y sus profesores, más todavía en un contexto que está lleno de patrimonio, ya que aquí postularon 450 arquitectos de todo el mundo y sólo 15 fuimos seleccionados. Quedé noveno en el top ten. Así que valoro mucho este logro, sobre todo, por el conocimiento que podré adquirir.

– A propósito de tu vinculación local con este gran tema y tu paso por el Museo Ferroviario, ¿qué impresión tienes del patrimonio local y regional?

– El ámbito ferroviario y del patrimonio industrial en Chile tiene una relevancia muy grande y es significativa para nuestro día a día. Cuando empezamos a ver los restos o vestigios de algunas infraestructuras ferroviarias o industriales que han ido quedando en el cami-

no, a veces en abandono, uno se da cuenta del sentido que tiene la historia, no solo de Temuco, sino de la Región y el país; y cuando uno va conectando esos cabos y ve cómo se desarrolla una ciudad como Temuco a partir de su historia ferroviaria, nota que la carga simbólica es alta. En particular, el patrimonio ferroviario tiene una belleza atractiva y potente.

– Respecto a nuestro patrimonio material, ¿cómo ves a ciudades jóvenes como las nuestras en comparación con el Viejo Continente? ¿Tenemos mucho que resguardar y por construir?

– Creo que tenemos mucho que resguardar. Es un tema del cual debiéramos preocuparnos. Creo que hay dos vías desde el patrimonio desde donde se puede pensar la ciudad y la sociedad. Una es desde el patrimonio que ya tenemos: potenciarlo, promoverlo y resaltar la identidad que nos tiene hoy aquí. Eso en cuanto al pasado. Pero también es importante cómo pensamos en patrimonio futuro: si lo vamos a construir para resolver un tema puntual de la actualidad o estaremos pensando que ese edificio, esa plaza o ese parque será patrimonio futuro. Plantearse la arquitectura desde esta visión del patrimonio cambia la manera de cómo abordamos los proyectos en la actualidad. Creo que el patrimonio permite la innovación y Temuco es una ciudad que está en ese momento, intentando innovar. Siento que la identidad que tiene con su historia ferroviaria y multicultural es ese potencial para el desarrollo y la innovación. Hoy, yo voy en busca de adquirir experiencias y conocimientos para poder, precisamente, innovar en patrimonio. ☞